



Historias contadas por los Guardapáramos del Antisana

Los siguientes textos son el resultado de un taller realizado con los guardapáramos del Área de Conservación Hídrica Antisana en el marco del levantamiento de información histórica del Museo de la Casa Humboldt y del área. Dicho taller tomó lugar el 26 de septiembre del 2023 y contó con la presencia de: Francisco Black, Isidro Bautista, Manuel Simba, Manuel García y Galo Ushiña.

El taller fue dirigido y sistematizado por el equipo contratado para la implementación museográfica del Museo de la Casa Humboldt, liderado por Xavier Mullo, con el apoyo del Programa de Educación Ambiental del FONAG.

Durante el taller se indagó sobre varios aspectos relacionados a la visita de Humboldt al Antisana, aspectos históricos/culturales y naturales del páramo de este lugar y del trabajo que el FONAG y la EPMAPS han llevado a cabo de manera conjunta en esta área.

Las historias que salieron a partir de este taller nos brindan una gran perspectiva de lo ocurrido en este páramo y son dignas de compartir con los/as visitantes de esta área.

El mural del páramo.

Los guardaparques del ACHA ingresamos entre año 2011 y 2012. Durante este tiempo, hemos observado cómo los animales se han adaptado al medio gracias a nuestro trabajo de restauración ecológica e hídrica.

Durante la época de la hacienda, se solían mantener grandes rebaños de ovejas que, durante la noche descansaban en los páramos, provocando una degradación en este delicado ecosistema, dejando el suelo en mal estado. Además, cuando soplaban vientos fuertes, se

formaban remolinos de arena que dañaban aún más estas tierras de páramo.

Para remediar esta situación en las zonas afectadas por la erosión, se plantó el Ashpa Chocho una especie nativa y que junto a otras plantas rastreras que crecieron junto a esta planta, se pudo contribuir a la restauración de este ecosistema.

Anteriormente, los curiquingues se alimentaban de los gusanos que salían de la carne de las ovejas que se



morían, y ahora vemos que estas aves se han adaptado nuevamente, y buscan comer las especies de gusanos que salen de la tierra del páramo.

Hoy en día, debido a la eficiente gestión de la reserva, hemos observado la presencia de pumas cazando venados en nuestros páramos. Así, los cóndores aprovechan la oportunidad para alimentarse de los restos de



venados muertos. En el pasado, cuando estas tierras eran propiedad del Sr. Delgado, los cóndores, con su pico fuerte y afilado, solían desgarrar la lengua y el ano de los terneros, lo que les facilitaba el acceso a la carne y a los órganos internos de las crías.

Otras de las problemáticas que hemos podido observar, es el ciclo de reproducción de los conejos, que ocurre aproximadamente cada 5 a 7 años. Durante estas épocas, las heces de estos animales causaron grabes daños al páramo. Además, en estas épocas, los cazadores llegaban con grupos de perros para atrapar a los conejos y encendían fuego para preparar sus alimentos, lo que lamentablemente generaba incendios destruyendo el hábitat del páramo.

La restauración ecológica e hídrica del páramo ha dado lugar al regreso de una variada avifauna, caracterizada por la presencia de especies como las bandurrias, golondrinas y las garzas, que han encontrado un hogar en este ecosistema. Además, en las temporadas de lluvia, hemos observado la llegada de diversas especies de aves migratorias, como el pígolo, conocido por su plumaje colorido y su canto melodioso. Su presencia en estos páramos es un testimonio de la efectividad de nuestras prácticas de conservación y restauración implementadas en el ACHA.

Además, es importante destacar que la restauración del páramo ha contribuido a la creación de humedales naturales, donde han crecido abundantes almohadillas que retienen el agua de manera efectiva y la liberan gradualmente. Estos humedales no solo son vitales para la biodiversidad del área, sino que también ayudan a mantener la



estabilidad hidrológica, beneficiando a la flora y fauna, así como a las comunidades locales que dependen de estos ecosistemas para su abastecimiento de agua.

Finalmente, podemos mencionar que aproximadamente seis meses antes de la de la pandemia, se experimentó una sorprendente invasión de zancudos de gran tamaño. Estos insectos, se congregaron en una cantidad inusual en las paredes, dándoles un aspecto desagradable, las veredas se encontraban cubiertas de insectos muertos, lo que generaba la necesidad constante de barrerlos para mantener limpios los espacios exteriores. Sin embargo, a medida que han transcurrido los años, la plaga de zancudos ha ido desapareciendo gradualmente.



Carta de los guardapáramos al científico Alejandro Von Humboldt

Investigador Humboldt:

Me dirijo a usted para agradecerle por sus estudios sobre la flora y el nevado Antisana. Sus aportes han sido de gran valor para nuestra comunidad, que ha podido comprender la importancia de este ecosistema. Sin embargo, nos preguntamos ¿Por qué sus estudios no abordaron el tema de las fuentes de agua que existen en el páramo y del suelo que las regula? Esta capacidad de absorción del páramo es fundamental para el abastecimiento de agua a las comunidades aledañas y a la ciudad de Quito.

Los páramos y nevados han cambiado mucho desde su visita. Las nieves se encuentran más arriba, llueve menos y la contaminación de las fuentes de agua por parte del ganado ha disminuido. En este sentido, estamos trabajando fuertemente con el FONAG y la EMAPS para proteger la Reserva Hídrica Antisana. Estamos atentos a cualquier emergencia o amenaza para que la reserva no sufra y el agua nunca falte.

¿Qué paso en el páramo cuando fue la tierra de los hacendados? ¿Cómo afectó?

En el año 2012, el Sr. José Delgado, al entregar la propiedad de la hacienda al gerente de la EPMAPS, comentó que su familia había trabajado en la ganadería de ovejas, reses y caballos durante 70 años. Esta hacienda había sido comprada a la señora Sara Guarderas, quien había desistido de la ganadería, debido a las dificultades que enfrentaba para criar animales en el páramo. Los nuevos propietarios optaron por importar animales de páramos similares y los introdujeron aquí, dejándolos expuestos a las condiciones climáticas extremas, bajo el lema de " el que vive vive y el que no no...". Los animales lograron aclimatarse, pero esta situación dio lugar a un problema de



sobrepastoreo descontrolado, que afectó las fuentes de agua en este ecosistema frágil. El Sr. Delgado, con el propósito de mantener su hacienda con ganado, requería la presencia del "chagra", un personaje destacado en el ámbito rural, que se encargaba de llevar a cabo todas las faenas en el páramo, siempre acompañado de su caballo.

Según lo que cuentan nuestros antepasados, cada noviembre o diciembre solían llegar entre 80 y 100 chagras a la hacienda Antisana, donde permanecían durante un mes para realizar rodeos, y reunir todo el ganado de la propiedad, que alcanzaba la considerable cifra de 22.000 cabezas de ganado entre vacas, ovejas, caballos y otros animales.

En aquel momento, el dueño de la hacienda no consideró las consecuencias que esto tendría en el páramo, tales como la degradación y compactación del suelo, la pérdida de la fauna silvestre y la contaminación de las fuentes de agua. No pensó que estas acciones dejarían ""cicatrices en el páramo" " que requerirían de muchos años para poder restaurarse y volver a su estado natural.



Línea del Tiempo

En 1993 se crea la Reserva Ecológica del Antisana, este fue un hito importante para la conservación de este ecosistema del páramo. La reserva abarcaba una superficie de 53.360 hectáreas.

En el año 2011, la Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento de Quito (EPMAPS) adquiere los terrenos conocidos como Antisana y Contadero de la familia Delgado. Como parte del acuerdo de compra, se le otorga al antiguo propietario un período de un año para retirar más de 3000 cabezas de ganado y otros animales de la propiedad. El intenso pastoreo de esta actividad ganadera generó impactos significativos en la zona, incluyendo la formación de arenales, degradación de los pajonales y praderas, así como la contaminación de numerosas fuentes de agua del sector.

En 2012 se entrega al FONAG la administración de estos predios, de manera de garantizar la cantidad y calidad del agua que abastecen al sistema La Mica – Quito Sur, que provee de agua potable a los habitantes del sur de la ciudad de Quito y zonas aledañas.

En el 2013 se declara el Área de Conservación Hídrica Antisana (ACHA), que cubre una extensión de 8.487,03 ha. El área está conformada por 3 predios: Antisana y Contadero de propiedad de la EMAPS y Jatunhuayco de propiedad del FONAG. En ese mismo año, el FONAG recuperó el páramo en el sector del Arenal, sembrando Ashpa Chocho. De esta manera, el ecosistema de páramo se ha regenerado de manera natural.

En 2014 la captación del río Jatunhuayco fue recuperada, después de que el abastecimiento de agua fuera suspendido durante mucho tiempo. Esto se debió a la gran presencia de organismos patógenos, producto de la contaminación por las heces fecales de las vacas. Actualmente, la microcuenca del Jatunhuayco se encuentra en buen estado. Durante este mismo año, se experimentó un notable incremento



en la afluencia de turistas hacia la zona de Antisana. Esto se debió en parte a la exoneración de las tarifas de entrada, a las áreas protegidas de Ecuador, una medida promovida por el Gobierno de Rafael Correa. El aumento en el número de visitantes también tuvo un impacto en los páramos, los ecosistemas y las fuentes de agua.

En el 2016 la EPMAPS y el FONAG realizaron un análisis de la situación del predio Jatunhuayco, ubicado en el límite sur occidental del predio Antisana – Contadero. El análisis determinó que la presencia de ganado vacuno, proveniente de la hacienda Pullurima, constituía una fuerte presión sobre el ecosistema. Esta presión estaba afectando la calidad del agua captada por la EPMAPS aguas abajo. Para evitar el impacto negativo del ganado vacuno, la EPMAPS y el FONAG decidieron comprar el predio Jatunhuayco.

Desde este año, se implementó un programa de Educación Ambiental y de visitas académicas en el Área de Conservación Hídrica Antisana (ACHA). Cada año visitan entre 8 y 9 grupos de estudiantes de las escuelas de Píntag, como Gabriel Noroña, Cristóbal Colón, Luciano Coral y Pablo Muñoz Vega entre otras. Las visitas permiten a los/as estudiantes conectarse con la naturaleza y comprender la importancia de la conservación ambiental de esta área hídrica. Además, dos veces al año se realizan visitas programadas al ACHA para el personal de la EPMAPS y autoridades educativas.

Estas visitas están diseñadas para profundizar el conocimiento sobre esta área de conservación y promover la colaboración activa y el compromiso en la gestión y conservación del área, impactando positivamente en la toma de decisiones para proteger este valioso patrimonio natural.

En el año 2017, se elaboró el Plan de Manejo del Área de Conservación Hídrica Antisana (ACHA), y en el 2018 se actualizó este documento, que abarca aspectos técnicos, sociales, ambientales y de seguimiento relacionados con esta zona protegida. Este plan proporciona una guía estratégica para la gestión efectiva de la ACHA, incluyendo información



detallada sobre su uso sostenible, la conservación de sus recursos naturales, y el monitoreo constante de su estado y funcionamiento.

Un hito de gran importancia fue la visita que realizó el presidente de Alemania, Frank-Walter Steinmeier el 15 de febrero de 2019 a las proximidades del volcán Antisana y a la histórica Casa de Hacienda. Durante su visita, se destacó la trascendencia del paso del naturalista alemán Alexander Von Humboldt por esta región y sus contribuciones a los estudios de la flora y fauna local. Este evento marcó el inicio del proceso de restauración de la Casa de Hacienda, que había servido como alojamiento para Humboldt durante su expedición.



Fotografía del presidente Frank-Walter Steinmeier al Antisana, 2019

https://quepasamedia.com/noticias/mundo/sudamerica/el-presidente-alemanvisita-el-lugar-donde-humboldt-investigo-en-ecuador/

Tras la pandemia del 2019, se desencadenó una situación de notable desafío debido a la masiva afluencia de turistas y visitantes que llegaron a la región de Antisana, ejerciendo una presión significativa sobre este ecosistema. La alta demanda turística planteó retos en términos de control, vigilancia, manejo y conservación de la zona, pero

a medida que el tiempo ha avanzado, el turismo ha evolucionado para convertirse en un actor clave en la dinámica de esta área de conservación.

El 20 de julio de 2021, mediante el Acuerdo Ministerial emitido por el ministro de Ambiente, Agua y Transición Ecológica, se establece a la Reserva Ecológica Antisana en la categoría de Parque Nacional con una superficie aproximada de 120.581 Ha. Este cambio de categoría se llevó a cabo mediante la actualización del Plan de Manejo del área, de acuerdo con las disposiciones del Código Orgánico Ambiental (COA). El objetivo principal de esta modificación fue fortalecer las medidas de conservación de la flora, fauna y los recursos hídricos que posee este ecosistema para los proyectos de agua potable en el Distrito Metropolitano de Quito.

En el 2022 la EPMAPS y el FONAG inician los trabajos de restauración en la Casa Hacienda, con el objetivo de sensibilizar sobre la relevancia de la visita de Humboldt, la importancia hídrica del ACHA, y difundir las labores actuales de recuperación y conservación que realizan estas dos entidades.

Hoy en día, seguimos trabajando entre la EPMAPS y el FONAG de manera transversal en la restauración hídrica, investigación y la sensibilización educativa del ACHA como fuente importante de generación, captación y suministro de agua para los habitantes del sur de Quito y sus zonas aledañas.